

LA MONTAÑA

PERIÓDICO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO

ARGENTINA

UN AÑO Ps. 4,00

UN TRIMESTRE 1,00

Aparece el 1° y el 15 de cada mes.

EXTERIOR

UN AÑO Fr. 10,00

UN TRIMESTRE 2,50

Diríjase la correspondencia: LA MONTAÑA, Casilla Correo 1337. Bs. As.

Redactores: JOSÉ INGENIEROS y LEOPOLDO LUGONES.

Toda colaboración ó traducción es especial para LA MONTAÑA. Las ideas vertidas en cada artículo, son todas de quien lo firma.

SUMARIO

Estudios Sociológicos

El Socialismo y la Enseñanza religiosa (J. Bonajuso).

Cuentas Claras. (Trad. de la Rev. Soc. por Carlos Malagarriga).

Internacionalismo. (Napoleon Colajanni).

Arte, Filosofía, Variedades

Soneto diltirámico. (Leopoldo Lugones).

Hambriento. (Paula Mink).

Canaglia. (Adone Nosari).

La Educación en la Conducta. (Julio Molina).

La Mujer en el Movimiento Socialista. (Alina Vallette).

Actualidad

Pablo Groussac y el Socialismo. (José Ingenieros).

La Intendencia y «La Montaña». (Los Redactores).

Movimiento Gremial en China. (Adrian Veber).

El Partido Obrero Holandés. (Congreso Anual).

La Quincena. (Los Redactores).

Bibliografía.

Movimiento Socialista. Reuniones, etc.

EL SOCIALISMO

ENSEÑANZA RELIGIOSA

El diablo cuando viejo, se hace ermitaño — dice un viejo refrán; — la burguesía que actualmente, sin fe sincera pero con verdadero arrepentimiento, vuelve al seno de la Iglesia que ayer combatió, persiguió y expropió, nos demuestra que está vieja y, como veremos, un poco lela.

Entre los múltiples indicios de su parábola descendente debe notarse la reintroducción de la enseñanza religiosa en las escuelas, especialmente elementales, enseñanza que ayer suprimió ella misma considerándola nociva más que inútil.

Después de haber ensayado contra el Socialismo otros medios de represión, acude al catecismo y á la historia sagrada, que han adquirido, no sabemos por cual milagro, nuevo valor ante sus ojos.

No bastan, pues, los gobiernos opresores y los magistrados serviles, no bastan las leyes inicuas, no bastan los soldados inconscientes y los pólizontes irresponsables para contener la marea socialista que crece, se dilata, envuelve, penetra de todas partes; es entonces cuando á falta de otros expedientes se pide el auxilio del sacerdote. Pésimo indicio por cierto! El sacerdote no acude sino cuando el enfermo está muy grave, si ya no ha

muerto; como los cuervos, él no está sino donde hay olor de cadáver. Pero el bajel burgués se inunda por todos los costados, y la tripulación emocionada, para obtener sus anchas aberturas acude instintivamente á la estopa religiosa.

Aún no había podido realizar completamente la burguesía su programa, laicizando la escuela, y ya vuelve presurosa sobre sus pasos para reedificar la vieja escuela clerical.

Apelando á esos recursos no se revela muy superior al clero, que cree, ingenuamente, remediar los males de esta tierra con algunas dosis de misas y escapularios. No advierten los que así obran cuan inútiles son esos expedientes de desesperados; pretenden detener la locomotora con una red tejida por arañas, sin apercibirse de que la tela se desgarrará y, sin ni una sacudida, la locomotora continuará magestuosamente su marcha y llegará á la meta deseada.

En síntesis se plantea este problema: ¿la religión perjudica al Socialismo?

La actitud de la burguesía resuelve el problema de un modo definitivo en la forma que siempre hemos sostenido: La religión, en cualquiera de sus manifestaciones, es un obstáculo á toda reforma y á todo progreso, especialmente á las reivindicaciones socialistas.

Si la burguesía en su lucha contra el Socialismo llama á su lado á la religión es porque ésta es también enemiga de la Revolución.

Llegadas las cosas á este punto, no es más la oportunidad — nos parece — de declamar, como hacen algunos, ciertos versículos del *Nuevo Testamento* para deducir de ellos el Socialismo. Este en el Nuevo testamento, ni en el Viejo, no existe ni pudo existir. Aquellas pocas máximas humanitarias, inutilizadas por otras muchas, aquellas tendencias piadosas hacia los pobres y los aflijidos, comunes á todos los libros religiosos y antireligiosos de la antigüedad, no tienen ninguna vinculación con el moderno socialismo; que no es una simple aspiración, sino una acción enérgica para llegar á un fin eminentemente práctico.

Todos los males no implican, pues, un perjuicio; y en este caso y bajo ese punto de vista el resultado es benéfico para nosotros.

Pero, la introducción de la enseñanza religiosa en las escuelas dará el resultado apetecido y esperado por la burguesía? Creemos que nó, por las siguientes razones:

En primer término, de la educación burguesa á base de descreimiento y revolución han quedado huellas tan profundas en la conciencia pública que es imposible pretender borrarlas. Los que hasta ayer predicaban el ateísmo no son creídos hoy que con una evidente segunda intención vienen á pre-

dicarnos la fe religiosa; éstos arrepentidos no tienen autoridad para elogiar la mansedumbre y la obediencia, pues hasta ayer incienzaron la Revolución que es la única fuente de su poderío.

Además nuestra generación ha acumulado tales y tantas experimentaciones científicas que es imposible volverla al dogma antiguo. Muchos prejuicios y falsas costumbres, que son esenciales para la vida de las religiones ya no existen; la razón ha empuñado las riendas de las acciones humanas de tal manera que es imposible sustituirla con el obsequio ciego á las pretendidas entidades sobrenaturales, representadas en esta tierra por los sacerdotes.

El ambiente social también está en vías de transformación, de tal manera que ninguna enseñanza religiosa no consiguió siquiera de florar la epidermis de la juventud.

Finalmente la casta de los predicadores está tan corrompida y sin fe, tan sumida generalmente en la ignorancia, que es incapaz de realizar habilmente la enseñanza religiosa. Los prejuicios de los frailes son tan antisociales, sus reglas tan antihumanas, que ellos mismos mientras pretenden imponerlas á los demás las violan diariamente. Falta pues el ejemplo que es el factor principal en la educación.

De esa manera la agitación religiosa violentamente infiltrada en las escuelas será como un chorro de líquido sobre un hierro incandescente; una ligera crepitación anunciará su evaporación inmediata.

No debe olvidarse otro hecho de importancia capital. La vieja y la nueva generaciones provienen ambas de escuelas en que la enseñanza religiosa estaba en vigencia; y sin embargo la vieja generación realizó sus grandes reformas que hirieron más sensiblemente al clero, la nueva ha organizado la lección socialista, y sin duda alguna las futuras — que recibirán una herencia cada vez más rica de descreimiento y revolucionarismo — realizarán sin impedimento otras y más bellas transformaciones sociales.

La mayor parte de los pensadores y agitadores no vienen acaso de las escuelas clericales, de los seminarios, de los conventos y de las iglesias? En Italia misma, en que la educación clerical está más arraigada, no tenemos hoy mismo á Ausonio Franchi, Cayetano Frezza, Roberto Ardigó, Mario Rapisardi, y otros que vienen directamente de las sacristías? Este hecho es demasiado elocuente, y contra él se despedazará toda la dialéctica de los reaccionarios.

Ernesto Renan, carácter de asceta, criado por una familia de reaccionarios fervientes, educado en tres seminarios — San Nicolás du Chardonnét, Issy y Saint Sulpice — se maravillaba de que el pilluelo harapiento de París fuese un libre pensador como él, que había estudiado 20 años para llegar á serlo. En el actual momento histórico se

nace incrédulos y revolucionarios, y hasta los creyentes más fanáticos lo son en ciertas circunstancias por un efecto de adaptación al medio.

Así como una vez se era naturalmente religioso, sin estudiar teología ó derecho canónico, hoy se es naturalmente incrédulo sin haber leído un solo libro de filosofía racionalista ó de mitología comparada; y los individuos se vuelven socialistas, más ó menos conscientemente, sin haber estudiado sociología ó socialismo, y muchos sin haber asistido siquiera á las conferencias de los *instigadores*.

Ningún temor, pues, y ninguna alarma de nuestra parte. Podemos darnos esta vez el placer de asistir tranquilos á esta experiencia burguesa, que avergüenza á sus mismos autores. Pero recordemos que á nuestra tranquilidad es necesario agregar un trabajo tenaz de propaganda y organización. Aumentemos nuestras filas, consolidemos el esqueleto y fortifiquemos los músculos de nuestro partido; porqué una vez fracasado este recurso la burguesía advertirá que su mal está en la instrucción, é intentará imponernos la *ignorancia obligatoria gratuita*.

Algunos creen que eso es absurdo, y en parte estamos en la misma creencia. Sin embargo no debemos extrañarlo pues ya, en ese sentido, han hablado muchos augures burgueses; y sobre todo es de notar que en todos los países se disminuye por economía el presupuesto de instrucción pública mientras se aumenta el de guerra y marina.

Al Socialismo está confiada la nueva civilización; y á nosotros nos incumbe el deber de desarrollar todas las energías en defensa de la libertad de pensamiento y de conciencia; al Partido Socialista le corresponde hacer una propaganda más antireligiosa con el fin de hacer más conscientes á todos los ateos vulgares.

JUAN BONAGIUSO.

LA CONCENTRACION CAPITALISTA

Basta pasear la mirada por el mercado de la producción de Francia para constatar que, en el orden industrial, poco á poco la gran industria, la industria anónima, servida por los capitales poderosos y por las maquinarias olímpicas, se sustituye cada vez más á la pequeña y á la mediana industria; y que, así, el abismo se ensancha y se ahonda entre los individuos — cada vez más raros — que poseen los grandes medios de producción, y los — cada vez más numerosos — que solamente poseen su fuerza de trabajo, asalariados, entregados á todas las incertidumbres de la vida.

Puede determinarse por una simple cifra, la tendencia é intensidad de ese movimiento rápido que trabaja para nuestra causa destruyendo esa unión de la propiedad y del trabajo, que ha sido una de las condiciones de vida de la sociedad burguesa.

En 1871 la fuerza de máquinas fijas aplicadas en la industria era de 315.000 caballos de vapor, y en 1887, solamente diez y seis años después, se elevaba, según las estadísticas á 748.000 caballos de vapor. Se ha producido algo más que una duplicación.

Y no se crea á los socialistas tan bárbaros para pensar que eso es un mal! por el

contrario; nosotros saludamos la máquina como la redentora que podrá algún día emancipar á los hombres del trabajo servil que los oprime.

Solamente, constatamos, que ese desarrollo prodigioso del maquinismo que en sí mismo es un bien, tiene en el sistema especial de producción capitalista un efecto fatal; y es que estando el poder económico en manos de un número reducido de individuos, es imposible al simple asalariado, al que no posee más que su fuerza de trabajo, llegar á la independencia, á la autonomía, á la posesión del producto íntegro de su trabajo; que el régimen actual es la expropiación lenta y cruel de aquellos que no tienen grandes capitales, y que prepara esa unificación social del capital, que queremos realzar para devolver á los trabajadores los instrumentos de trabajo que ellos mismos han producido.

J. JAURÉS.

CUENTAS CLARAS

La producción anual de las sustancias alimenticias en Europa y Norte América se calcula en lo siguiente

Sustancias	Peso en tonel. métricas
Pan de centeno	52.088.400
» de otros cereales	172.500.000
Legumbres y frutas	158.500.000
Azúcar (no de caña)	2.300.000
Carne	12.958.860
Leche	70.000.000
Huevos	744.000
Pescado	4.000.000
Total	429.091.260
Vino (miles de litros)	12.000.000

Ahora bien la población de Europa y Estados Unidos es de 387 millones de personas, á cada una de las cuales (hombres, mujeres, niños, ancianos) podrá darse todos los días:

3 kilogramos y 38 gramos de pan, legumbres, fruta, azúcar, carne, leche, huevos y pescado, y 8 centilitros y medio de vino.

X

El hombre (adulto) pierde diariamente por las vías de las secreciones y excreciones diversas (expiración pulmonar, transpiración, orina etc.) 330 gramos de carbono y 20 gramos de ázoe. La alimentación debe restituirlos de modo que absorba diariamente bastantes sustancias ternarias (hidro carbonadas y carbo-hidratos) y cuaternarias (productos azoados) para que el presupuesto de su organismo esté siempre en equilibrio.

¿Qué peso de materias nutritivas representa una ración alimentaria? 1000 gramos de pan, legumbres etc. contienen á poca diferencia 300 gramos de carbono y 10 de ázoe: 300 gramos de carne, queso, huevos etc., dan 30 gramos de carbono y 10 gramos de ázoe.

El hombre necesita, pues, al día 1300 gramos de sustancias alimenticias; que hacen un total al año de 474 kilogramos por cada uno de los 387 millones de personas que habitan la Europa y Norte América.

Entretanto y según la cuenta de arriba, la tierra dá á cada hombre un total de 1109 kilogramos es decir más del doble de la cantidad que necesita.

En realidad es mucho más, porque hay niños, viejos y enfermos que necesitan menos de los 474 kilogramos. En otros términos á razón de 474 kilogramos por cabeza que es lo necesario, lo que consumirían anualmente los 387 millones de civilizados serían 183.438.000 toneladas de alimentos. Si la producción es de 429.091.260 resulta que el suelo europeo y americano puede alimentar no ya 387 millones de seres humanos sino 905 millones.

La mesa está ya puesta para 518 millones de hombres — que no existen pero que pueden venir cuando quieran.

Calculando 120 millones de toneladas para los animales y para la fabricación de materias alcohólicas siempre queda un resto de 125.653.260 toneladas ó sea la ración de 265 millones de individuos.

Ese sobrante es lo que tiran los que están hartos, lo que se desperdicia en la mesa de los ricos, lo que éstos necesitan, no para consumirlo, sino para evitar que lo consuman los demás, lo cual es la esencia del lujo.

Traducido de la *Revue Socialiste* por CARLOS MALAGARRIGA.

La Educación en la Conducta

En todas las naciones y edades hay un paralelismo entre la tiranía del Estado y la autoridad paterna; en el presente dicho paralelismo presenta cierta desviación, de detalle nada más: y es que algunos padres conceden una libertad casi completa á sus hijos, en tanto que ningún hombre puede sustraerse al yugo del Estado.

Veamos las consecuencias de esta tendencia hacia la libertad que se afirma en la familia, al mismo tiempo que la autoridad del Estado permanece en el *statu quo*: si los niños son tratados por sus padres y maestros con arreglo á la justicia: si se habitúan al placer de ser libres, de moverse por sí mismos, más tarde encontrarán insufribles y odiosos los tratamientos que la Sociedad y el Estado les reservan, é irán contra ella por medio de la revolución social.

Otro resultado de la educación libre es que: abandonado el niño á las consecuencias naturales de sus actos; interésale analizarlas, rendirse cuenta de sí mismo y de lo que le rodea; habituase así á pensar sus acciones, y en él no se nota ese abismo entre el pensamiento y la acción, sino que ambas cosas están estrechamente unidas y acordes. El niño procura que sus ideas sean exactas puesto que ha advertido que es el modo de evitar muchos desastres.

La libre experiencia de la vida, empezada desde niño, es la única que puede hacer comprender de un modo orgánico y eficaz que un acto es bueno ó malo independientemente y aún á despecho de la aprobación ó sanción de cualquier número de personas ó de legisladores.

La libertad del niño conduce á la formación de hombres que no se pagan de palabras sonoras y que encuentran incomprendible que pueda exigirse de alguien que se sacrifique á ídolos, á abstracciones, á cosas que no son vivientes, que no piensan ni gozan de sensibilidad, tales como la Patria, el Estado, el Bien Público, la Ley, la Religión, la Costumbre, la Moral, la Justicia; — encuentran que todas esas entidades no merecen ningún respeto, que lo único respetable es el ser sensible, el individuo humano, el animal y hasta la yerba de los campos.

Abandonado á sí mismo el carácter del hombre adquiere consistencia y vigor; es lo que se suele significar diciendo que el individuo se hace á sí mismo; y por consecuencia él es él, y no un reflejo de los demás.

X

Pasemos á los resultados de la educación. El método de los castigos y recompensas (*estímulos*) produce inevitablemente el desarrollo casi exclusivo de los *actos reflejos*, de las acciones automáticas, impensadas, poco conscientes, ajenas á todo raciocinio y á todo esfuerzo voluntario interior. El individuo se atiene á los mandatos exteriores, pierde toda iniciativa y toda personalidad; es un elemento siempre sumiso al ambiente en que se halla.

Como el régimen de coerción á que está sujeto le traza de antemano su conducta, le priva del trabajo de trazársela él mismo y de formarse ideas exactas sobre los resultados de las acciones. De este modo se propende á un divorcio casi completo entre las ideas y los actos.

Incapaz de moverse por sí mismo, acostumbrado á obrar por efecto de los estímulos, juzga que lo mismo que á él, le pasa á todos; cree indispensable una coerción exterior para que los hombres trabajen, para que no roben etc. Para él, todo hombre necesita frenos y guías colocados fuera de su propio yo. No comprende á los que afirman su desprecio á la ley y á la opinión social dominante, sino como á individuos criminales que solo buscan la satisfacción de sus apetitos desenfrenados.

Otra observación ya vulgar es que, de padres crueles que esclavizan á sus hijos, resultan grandes hipócritas; porque la mentira y la farsantería son las armas de los débiles, de los esclavos.

Pedir cuenta de su conducta al niño, es matar su sinceridad, es inducirlo á la duplicidad y por tanto debilitar su sentido moral, su conciencia del Bien y del Mal.

La falta de *simpatía* de los padres, que es una de las causas del carácter autorita-

rio de la educación, su incapacidad de comprender la naturaleza de sus hijos, y sus intereses completamente diferentes á los de éstos, produce un alejamiento moral entre unos y otros; y los niños no pudiendo probar las dulzuras de la simpatía, privados de este goce elevado, buscan una compensación en las dulzuras del egoísmo.

A veces la educación autoritaria produce resultados opuestos á los indicados: se dá el caso de adolescentes soberbios que se indignan de que se trate de domarles por el miedo y la fuerza. Ponen en tela de juicio los móviles paternos y no tardan en descubrir que contienen una gran dosis de egoísmo y de placer de dominar, de ser obedecidos. Entonces el hijo odia ó desprecia á sus padres, y su espíritu se aparta de ellos.

Si experimenta una gran sed de ternuras, esta soledad moral, lo vuelve melancólico y pesimista.

Generalmente esto coincide con una gran delicadeza en los sentimientos, la que impide que encuentre un amigo que le satisfaga, y lo mantiene replegado sobre sí mismo y huraño. Prolongándose esta situación su corazón se enfría, adquiere una tranquilidad penosa, sufre de no sentir, sufre de no amar la vida — porque él presente lo que es la pasión y lo que es la vida.

Para estos adolescentes su hogar es su infierno, su campo de lucha oscura y llena de angustias; es también su preparación al martirio que serán sus vidas, cuando asuman el rol de reformadores, que su carácter les señala.

Julio Molina.

Canaglia

Mute, severe di veder mi parve in una notte tetra e senza luna, passar leggere mille e mille larve tutte coverte da una veste bruna.

E mi passar davanti ad una ad una..... da 'l cuore mio la letizia sparve e per que' grandi piansi che veruna gioia, vivendo, blandemente apparve.

Tra 'l croccolar de 'l'ossa biancheggianti s'alzó fremendo da lo stuolo intero a i cieli un urlo immenso di battaglia!

— Fummo ribelli che gridammo: Avanti! siam martiri sublimi del pensiero, e tragici passiam..... noi siam canaglia!

ADONE NOSARI.

LA MUJER EN EL Movimiento Socialista

En Bélgica, como en todos los países en que está en pleno desarrollo el sistema de la producción capitalista, las obreras se preparan para alinearse en la gran batalla so-

cial. Se han presentado al congreso del Partido Obrero Belga, y han expuesto su situación miserable, causando una emoción tan profunda como justificada en el auditorio.

Pusieron en evidencia que la explotación capitalista es más gravosa para la mujer que para el hombre, al mismo tiempo que se la retribuye peor que á este.

Las que trabajan el papel y el carton, informaron por medio de su delegada que el trabajo á que están condenadas es tal que ignoran cada día si saldrán con vida del taller.

Las obreras floristas, para ganar 15 francos por semana, deben trabajar durante todo el día en el taller, y trabajar por la noche otras tres ó cuatro horas en su casa.

Las obreras que trenzan la paja ganan un salario igual al 25 % de lo que se paga á los hombres por igual trabajo.

El Congreso ha comprendido la enormidad de esa explotación y á los votos de uso en pró de la emancipación de la mujer ha agregado la adopción de medidas prácticas que á ella contribuyan. Esto ha influido en la resolución de celebrar el Congreso del año próximo en Vevey, es decir en una región en que la gran industria arranca millares de mujeres al hogar para transportarlas en el taller y en la usina.

Ha comprendido también, y sinceramente nos felicitamos que así sea, que las obreras pueden ser para el Socialismo un aliado formidable, pues hoy mismo constituyen ya una fuerza. El día en que esa fuerza se organice, será, por ese hecho, centuplicada. Es necesario que el Socialismo tenga á la mujer consigo para no tenerla en contra.

ALINA VALETTE.

HAMBRIENTO!

La Miseria Regicida.

El desgraciado Acciarito ha tenido una palabra épica. Arrestado después de su anodino atentado contra el rey Humberto, y conducido ante un funcionario cualquiera, como éste preguntara con voz solemne al regicida: ¿cual es vuestra profesión?, el desgraciado levantó la cabeza y mirando fijamente á su interlocutor, respondió esta sola palabra: ¡Hambriento!

— Sí, desde hace muchos meses no tengo trabajo pero tengo hambre; esta mañana me enfurecí al saber que el rey iba á dar 25.000 francos por un caballo, en tanto que yo no tenía cinco céntimos. La cólera me cegó... y he herido...

Hambriento!... la miseria, el hambre, la desesperación, he aquí los móviles de todos los atentados contemporáneos; no es ya como otras veces una idea de destrucción de la tiranía, de la supresión de un amo, lo que dirige los puñales y los revólvers de los actuales regicidas, como los brazos de los tirabombas, porque saben instintivamente,

todos, que no es matando un hombre cómo se llegará á nada, y porqué los modernos Harmodios no son los defensores de un principio por el cual dán la vida para bien de todos. Ahora no hay más que desesperados, hambrientos, sufrientes, encarnizándose contra un hombre rico ó poderoso porque tal riqueza y tal poder parece insultar su miseria y porque prefieren perecer sobre un cadalso antes que extinguirse en un rincón: el atentado que realizan, es para ellos una especie de suicidio.

Y la frecuencia de tales actos, aquí, allá, por todas partes, causada por móviles idénticos, es tanto más grave para la sociedad capitalista, cuanto que ellos son los prodromos de la desorganización y del anonadamiento final.

«Hambriento, ha dicho Acciarito, estaba hambriento y por eso me arrojé sobre el rey para matarle.»

Y cuán numerosos son en Italia, en Francia, en Alemania, en Inglaterra, en Rusia, en América los hambrientos; cuan numerosos los que viven en una cruel y habitual miseria, los imposibilitados por el paro para conseguir un pedazo de pan, los enfermos del cerebro, por hambre, los anonadados, los maldicientes de la existencia!

Hay tantos para quienes la posibilidad de pasar un día más, es un duro problema por resolver; tantos que al levantarse por la mañana de un banco ó de un hueco, no saben siquiera si comerán á la tarde... hay tantos, tantos de esos!...

Y el ejército de los «hambrientos» irá progresivamente aumentando, porque cada día, por la acción de las máquinas el trabajo disminuye para los hombres — ¿entonces qué va á pasar?

Si los hambrientos y los desesperados continúan haciendo lo que muchos de ellos han hecho ya, entonces habrá muertes, asesinatos, violencias sin cesar renacientes, sin impedimento tampoco: cómo queréis que se apacigüe en su cólera un hombre que nada tiene que perder, á quien la miseria aboga y cuyo estómago está crispado, por el hambre, y cuyo cerebro está enloquecido por el sufrimiento? Ese nada vé, nada oye fuera de su cólera y su venganza, y se arroja contra aquellos cuya riqueza insulta su pena y hace más cruel su miseria.

Y nosotros comprendemos, por otra parte, que el estado social burgués exaspera á los mejores.

Es la primavera, la renovación, todo es bienestar y alegría en la naturaleza, todo es expansión y amor, el aire viene impregnado de fragancias, parece que la vida es hermosa, que debe ser hermosa para todos... Pero no; para gozar de la vida, aún para respirar el delicioso ambiente de la primavera, es menester ser rico, y sino: —

Sal de aquí, miserable; tus andrajos dan vergüenza á los ricos y frescos vestidos de los elegantes y tu rostro descarnado y sucio les daría asco; anda (la mendicidad está prohibida) métete en tu cubil, trabaja en los talleres sombríos y malsanos doce horas diarias; esa debe ser tu más noble ambición, tu único deseo. Que mueras de hambre, de agotamiento y de dolor, no importa! Eso nada tiene que ver con nosotros los dichosos capitalistas. Nosotros somos felices y ricos; tanto peor para los que no lo son!

Así dicen los poderosos del día, los señores y reyes de nuestra época, los que por violencia, astucia ó robo poseen ese dinero que dá la libertad, la independencia, la felicidad, el respeto de todos, el amor mismo!

Y ante tal cinismo, después de haber sufrido largamente en silencio, crispado los puños y vivido días, meses, años en la miseria más horrible, un día un desgraciado se arroja contra el rico, el príncipe ó el rey, prefiriendo la muerte por la espada de eso que llaman justicia, á la muerte lenta por el efecto atroz de eternas privaciones, de hambre perpetua que afebrea la sangre y apuñalear las entrañas!

No os sorprende que con tal número de hambrientos como este, sean tan pocos los atentados?

¡Oh! los hambrientos! Probablemente serán ellos quienes inaugurarán la Revolución.

PAULA MINK.

SONETO DITIRÁMBICO
que alaba las excelencias de la Castidad

El señor Intendente don Francisco Alcobendas Tiene pudor. Es una virtud muy singular El pudor; tema explícito de piadosas leyendas, V gr. el benévolo consorte Putifar.

El señor Intendente tiene otras altas prendas Republicanas: sabe deglutir i engordar, Y su ombligo exornado de adiposas prebendas, Incuba el protoplasma de una piedra bezoar,

Lava en castos jabones su sabia hidroterapia Los tiznes del Anónimo sin pan i sin sapapia, Que lleva en su testículo semilla de león;

Y arde en celos tan puros el señor Intendente, Que olvidando sus nobles verrugas, buenamente, En el prepucio de Hércules agota su loción.

LEOPOLDO LUGONES.

Pablo Groussac y el Socialismo

Tiene talento y no se arrastra, el fuerte Pablo Groussac.

Dos virtudes rarísimas en ésta época de depresiones, tan propicia á los hombres que no existen para triunfar á golpes de lengua y de narices.

Groussac es de los pocos que no están contaminados. Ha sabido decir á Mitre que posee méritos que «valen más que tener talento»; á Mansilla que es un snob, buscador de éxitos de vereda, mientras

que los éxitos verdaderos son los del gabinete; á Leopoldo Diaz le augura que «no volverá á desleír en su lengua amorfa lo que es insoluble por definición», después de indicarle que la primera ley de la traducción en verso es no intentarla; á Luis Berisso que «está á punto de tener ta lento»; y á todos los colaboradores de su «Biblioteca» la verdad.

Esta es una de las mayores virtudes de Groussac; porque decir la verdad en estos tiempos equivale á desentonar y pocos son los que se reconocen suficientemente fuertes para hacerlo.

Esa bella franqueza bastaría para inducirnos á ser francos en las siguientes observaciones, si no fuese esa nuestra norma habitual de conducta.

La primera ley para hablar de una cosa es saber que vá á decirse de ella. Groussac, en su estudio sobre Estéban Echeverría, ha emitido juicios sobre el Socialismo, revelando no conocer ni siquiera superficialmente esa doctrina sociológica.

Es verdad que en una nota inicial hace público que el estudio fué escrito en 1882, y que su criterio actual es ménos afirmativo, pero desde que lo publica y firma en 1897 tenemos el derecho de creer que — de una manera esencial por lo ménos — sus opiniones actuales se encuadran dentro de las emitidas en el estudio de 1882.

Hablando de Echeverría, dice Groussac (pág. 265), «su sistema es un verdadero socialismo»; afirmación que prueba su ignorancia absoluta de lo que tiene entre manos.

La síntesis del socialismo, su razgo fundamental, es la tendencia á la socialización de todos los medios de producción, la supresión de las clases sociales antagonistas, y por consiguiente la supresión del Estado, que es un arma de dominio, compatible solamente con la existencia de una clase opresora y una clase oprimida.

¿Que hay de esto en el Dogma de Echeverría? Nada, absolutamente nada. Hay es cierto una vaga aspiración puramente sentimental hácia la igualdad, hácia el bienestar, hácia la fraternidad, etc.; frases huecas, de mucho brillo y sonoridad, simbolizadas de principios abstractos, ya suficientemente explotadas hasta por los politiqueros más mediocres.

Lo que si hay — nó en el «Dogma» de Echeverría, sino en el cerebro de su crítico — es el más completo desconocimiento de las teorías científico revolucionarias que constituyen el Socialismo. Aquí tienen los lectores la prueba evidente; diríamos el cuerpo del delito: «Socialista es el adjetivo de socialismo, que significa precisamente lo contrario de libertad, pues es la reivindicación por el Estado, de todos los derechos individuales, el desalojamiento de la tiranía de uno solo por la tiranía de todos, para convertir la soberanía popular en un despotismo más pesado é ineludible que el de los potentados orientales» (pág. 265).

Sinceramente, nos es difícil hacer comentarios á semejante afirmación, viéndola firmada por un intelectual de la potencia de Groussac. ¿Como habrásele ocurrido la idea de exteriorizar tales absurdos, que son la negación misma del Socialismo?

No sabríamos contestar si el mismo autor no nos iluminara al respecto. «Siempre necesitaba Echeverría ser discípulo de alguien. Se inspiró sucesivamente en la Joven Italia, la Joven Europa, «Saint-Simon, Lamennais, Pierre Leroux y algunos otros» (pág. 267).

«Llegamos ahora á la famosa trinidad de que tanto alardearon los revolucionarios del 93, y posteriormente todos los agitadores y utopistas modernos, desde Babeuf hasta Proudhon» (página 275). «Su doctrina es tan rígida y estrecha á veces como la de Babeuf ó Fourier» (pag. 287). «Las palabras simbólicas cuyo comentario constituye el Dogma Socialista son quince. Las prin-

cipales son las que formaban el encabezamiento de la Jovine Italia de Mazzini» (pág. 267).

Saint-Simon, Mazzini, Fourier, Lamennais, Pierre Leroux, Babeuf, Cabet, Proudhon, y algunos otros, son los socialistas conocidos por Echeverría y Groussac; los que autorizaron á este último para afirmar que socialismo «significa precisamente lo contrario de libertad».

Saint-Simon, el utopista de gran talento y de cierta clarividencia en algunas cuestiones sociológicas, pero falto por completo de fundamentos científicos para aquilatar sus proyectos de teocracia social y sus afirmaciones, y por consiguiente destinado á ver terminar sus doctrinas en la comunidad de Menilmontant — después de la muerte de Bazard y la emancipación de Augusto Comte, Pierre Leroux y Michel Chevalier, sus mejores discípulos — bajo el reinado de Enfantin, Padre Supremo de una turba de Sansimonianos, tan fanáticos como inconscientes. Saint-Simon no fué socialista jamás; de él dán buena razón Federico Engel, y Benoit Malon en «Exposé des écoles socialistes françaises».

Nada es necesario decir de Mazzini para demostrar que tampoco fué socialista ni cosa parecida. Son suficientemente conocidas por todos los que se ocupan de la Cuestión Social las diverjencias y polémicas entre Carlos Marx y José Mazzini dentro y fuera de la famosa Asociación Internacional de Trabajadores. Aparte de que es elemental que no se puede ser en la finalidad republicano y socialista, pues el Socialismo como indicamos tiende á la supresión del Estado, y la República es una forma de Estado; sin que esto escluya que algunos socialistas juzguen el sistema republicano como más propicio para la preparación del Socialismo.

La serjación, la explotación racional y embellecimiento del globo, la educación harmónica, la atracción pasional, la analogía universal (¿no habrá inspirado á Tardé su última obra «La oposición universal?»), la concepción cosmogónica y evolutiva, y sobre todo la organización falansteriana prueban la potencia imaginativa de Fourier, pero de ningún modo revelan en su autor una tendencia socialista, en la verdadera significación de este término.

Lamennais aparece como una sombra hierática, entre los utopistas y revolucionarios conocidos por Echeverría y citados por Groussac. El director del Avenir que tenía el doble lema: «Dios y Libertad», «El Papa y el Pueblo»; el autor de Paroles d'un croyant, la obra más genial de su época — de pequeño volúmen y enorme perversidad, en frase del Papa — un verdadero Cantar de los Cantares de la revolución en el más sublime estilo de la Biblia, un Sermón de la Montaña, sobre la libertad y la igualdad políticas; puede ser muy bien un apóstol de un renacimiento del cristianismo igualitario primitivo, pero sus ideas y su vida no fueron socialistas.

La Doctrina de la Humanidad de Pierre Leroux, que tuvo por discípula y amiga á G. Sand (hago notar cierta analogía entre este innovador y Augusto Comte), se inclina á la verdad hácia el Socialismo; recuerdo su fórmula: «Todo trabajo merece una remuneración; quien no trabaja no tiene derecho á comer, que tiene cierta semejanza con la fórmula del colectivismo; pero en cambio sus ideas sobre la propiedad y el estado distan mucho de las que al respecto sostiene el Socialismo fundándose en la interpretación económica de la historia.

El comunismo de Babeuf, aunque bellamente adornado por las interesantes peripecias de una conspiración y por la aureola del cadalso del año V, no pasó de una aspiración utópica, lo suficiente científica para llegar á suponer la posibilidad de una transformación de la sociedad con sólo algunos golpes de puñal.

Las ideas de La Ciudad del Sol de Campanella,

de Nueva Atlántida de Bacon, de Utopía de Thomas Morus, de Morely y Mably en el siglo XVIII, presentadas de nuevo al pueblo por Cabet en su Viaje á Icaria y su Nuevo Cristianismo, tampoco tienen de socialistas más que el deseo puramente sentimental del comunismo. El fracaso de la colonia Icaríense establecida en Nauvov fué debido sin duda á que toda la doctrina se fundaba en principios abstractos, y al desconocimiento de las leyes más elementales de economía social que condenan á muerte las colonias regidas por un sistema de producción distinto del que domina en el ambiente que las rodea.

De Proudhon socialista no conocemos más que su antagonismo con Marx, sintetizado en las obras Filosofía de la Miseria, de aquel, y Miseria de la Filosofía, de éste, que es una refutación del anterior. Poco menos que la antítesis.

En resumen, los socialistas que inspiraron á Echeverría en la confección de su Dogma, no son socialistas, por cuanto no se prefijaban la aspiración del socialismo que sintetizamos al principio.

También resulta que Groussac no conoce más que esos socialistas, y si algo extraña es que con tan escasos conocimientos se atreva á formular juicios como el que hemos reproducido. En verdad otro no puede esperarse de quien desconoce el inmenso caudal científico acumulado en los últimos 50 años por los verdaderos socialistas, lo que los distingue de aquellos que podríamos llamar socialistas utópicos.

La interpretación económica de la historia, la teoría de la lucha de clases, la teoría marxista del valor, son cosas que no existen para Groussac. Marx, Engel, Lafargue, Kautsky, Turati, Bernstein, Vandervelde, Deville, Malon, de Paape, de Greef, Labriola, Bebel, Loria, Renard, Plechanow, no han nacido todavía; ó, por lo menos, sus irradiaciones no han llegado hasta el gabinete del fuerte y estimable director de «La Biblioteca».

Extraño afán de juzgar lo que no se conoce! Tan imperdonable como el error de los que confunden la táctica del partido (conquista del Estado) con su fin (Supresión del Estado). p. ej.: Spencer y sus fieles.

No se crea sin embargo que eso es todo. El mayor absurdo — que casi asume las proporciones de una herejía contra el buen sentido — está contenido en una nota de la pág. 278 que dice:

«Los socialistas puros son lógicos al proibir ó deprimir las ciencias y bellas artes». Y sigue una cita del prefacio de la comedia Narciso de... Juan Jacobo Rousseau!

«Los socialistas puros».....: Rousseau!...

Serían superfluos los comentarios.

Aparte de esas opiniones sobre el socialismo, otras cosas son observables en el artículo. Nos parece tan trivial y antojadiza la opinión de Groussac sobre la derivación de la única igualdad posible de la noción de justicia, como la de Echeverría y Estrada de la noción de fraternidad. Igualdad es una palabra, una palabra-tambor, lo mismo que Justicia y Fraternidad; una trilogía metafísica de la más absoluta inutilidad.

«Un país de libertad podría ser aquel en que no hubiera obreros ni patrones, empleados ni jefes, pobres ni ricos: el reino de Utopía» (página 282). Este párrafo es un producto de la creencia tan vulgar como errónea de que hay individuos superiores é inferiores. Victor Hugo entiendo que no es superior á Calisto Oyuela; es diferente. La única relación que existe entre los individuos de una misma especie es la relación de diferentes y diferentemente diferentes.

Bello por cierto — y lo dividimos — su optimismo feminista (pág. 279); exacto su criterio sobre la ridiculez del actual sufragio (pág. 287); exe-

lentes sus opiniones contra la república (pág. 285 y 286).

Si el efecto de estas líneas no fuera más que obtener de Pablo Groussac una ojeada al movimiento contemporáneo del socialismo científico-revolucionario, bien orgullosos estaríamos. Pues, aunque el socialismo es la herencia de la nueva generación, tiene la rara virtud de atraer á los intelectuales de la guardia pasada, y de una manera especial á los que, como Groussac, tienen el doble privilegio del talento y la independencia.

JOSÉ INGEGNIEROS.

LA QUINCENA

Anarquistas y socialistas.

Hemos recibido en los últimos días dos periódicos anarquistas. Uno de ellos «L'Avvenire», publicado por los anarquistas partidarios de la organización y contrarios á la propaganda de los atentados individuales; el otro «La Autonomía», por los anarquistas partidarios de la libre iniciativa, antimoralistas, pregoneros de las bombas de Ravachol y del puñal de Caserio.

En «La Autonomía» se puede leer un editorial que tiene todas las apariencias de un decreto, excomulgando á los anarquistas organizadores y llamándoles autoritarios y misticadores. Uno de los párrafos dice en resumen: «Hasta hoy hemos creído que anarquistas significaba hombres de libertad, pero como no es así en adelante nos llamaremos libertarios».

Además publica un extenso artículo contra los anarquistas moralistas, que prueba la absoluta microcefalia del autor.

Por su parte «L'Avvenire» con una desprecupación que le estimamos debidamente, ha asumido la defensa de la organización, de una manera franca y denodada. Y es eso que nos induce á escribir estas líneas.

Hasta el presente la escisión, tan profunda como perjudicial é inevitable, entre anarquistas y socialistas, ha sido causada — prescindiendo de los odios personales que han tenido un gran rol — por diferencias en los métodos de acción. En la aspiración final unos y otros coincidimos, pues ambos tratamos de arribar á estas dos conclusiones: 1º Socialización de la propiedad; 2º Supresión del Estado.

Esto sin desconocer la diferencia de la lógica nuestra y la lógica anarquista. Nosotros afirmamos y demostramos (1) que el Estado ha sido creado para garantizar la propiedad individual, y que por consiguiente es necesario suprimirla para que desaparezca el Estado. Los anarquistas afirman y creen que la propiedad es un efecto del Estado, y que por consiguiente es necesario suprimir á este para que aquella desaparezca.

En el fondo no se trata más que de una diferencia dialéctica, para arribar á la misma conclusión. Las dos lógicas son convergentes. Es una mentira afirmar que en el fin

(1) Engel, Deville, Bebel, Turati, Lafargue.

los socialistas son más avanzados que los anarquistas ó viceversa.

Pero lo que ha motivado siempre la lucha entre unos y otros, esa lucha sin tréguas y sin cuartel en que ambos no hemos despreciado ningún recurso para herir al enemigo, ha sido la táctica adoptada como manera de realizar la Revolución Social.

Los socialistas hemos preconizado siempre la organización para la lucha, hemos censurado los atentados individuales, y hemos demostrado con la argumentación irrefutable de los hechos que la participación á la lucha política es un excelente medio de propaganda, agitación y mejoramiento. Los anarquistas por su parte han venido defendiendo lo libre iniciativa, predicando los atentados individuales y combatiendo la lucha política como uno mistificación.

Ese es el problema en sus verdaderos términos.

En esas condiciones no podemos sino observar con placer que algunos anarquistas vayan renunciando á su táctica y aceptando poco á poco la nuestra. Máxime si se considera que esa evolución los expone á las injurias de los sectarios y á los anatemas de los fanáticos. Es lo que ha pasado con Merlino y Bernard Lazare que han aceptado por completo la táctica socialista, con Malatesta que acepta la organización permaneciendo antiparlamentario, y finalmente con «L'Avvenire» que está en la misma corriente de ideas que este último.

No cabe la menor duda que esa salubre evolución de los anarquistas hacia el socialismo se extenderá cada vez más y tomará incremento entre los elementos inteligentes capaces de decir que han estado en el mal camino, y que la táctica socialista es más provechosa para la Revolución.

A pesar de lo cual no nos hacemos la ilusión de que alguno de los anarquistas que han aceptado nuestra táctica tenga la sinceridad de declararse socialista; el mismo Merlino que es tan socialista y tan antianarquista como cualquiera de los afiliados á nuestro partido, sigue llamándose anarquista, alterándose á la significación etimológica de la palabra anarquía (supresión de la autoridad) como si en el sentido etimológico esa expresión no fuese tan adaptable á unos como á otros.

Y volviendo á los periódicos citados, damos un apretón de manos á «L'Avvenire» que de la táctica anarquista evoluciona, permaneciendo antiparlamentario, hacia la táctica socialista, mientras que reconocemos en «La Autonomía» al verdadero defensor de la táctica anarquista tal como siempre la hemos comprendido: libre iniciativa, atentados individuales, antiparlamentarismo.

J. I.

Extravío ó defraudación?

Según hemos sido informados por los compañeros Dr. Arturo Izardi, Alfredo L. Palacios, Andres Compiani (hijo), Antonio de Simone, Maria Abriani, José Piccaluga,

y tres más, nos han remitido en la última quincena listas de suscripción levantadas á favor de «La Montaña» por el asunto de la multa municipal. Esas cartas dirigidas á la casilla correo 1337 no nos han sido entregadas todavía, y es probable que no se nos entreguen jamás. Hemos interpuesto un reclamo que con toda seguridad no nos dará ningún resultado.

No afirmamos que las cartas han sido robadas por algún mal empleado de la oficina de abonados, porque no podemos probarlo y daríamos arma á la burguesía para condenarnos por calumnia. Pero hacemos público que nos parece muy extraño que se extravíen nueve cartas en tan pocos días, y casualmente las nueve con listas de suscripción y con el resultado correspondiente.

LA REDACCIÓN.

Café Malta Kneipp.

El editor Pedro Tonini vá á adquirir fama de hombre vivo. Con el objeto de obtener una «réclame» gratuita en «La Montaña», nos ha obsequiado con un paquete de este café, acompañando un prospecto en que se demuestra que es el más higiénico y el más económico de todos los cafés. Pero ha sucedido que el café no puede considerarse como objeto bibliográfico, y por consiguiente se ha ganado Tonini una nota de la quincena.

Esto le valdrá una visita en el nuevo local de la calle Florida 799 (Bon Marché), y una petición de otro kilo de café.

E. D.

Congreso científico Latino-Americano

La Sociedad Científica Argentina á objeto de conmemorar el 25º Aniversario de su fundación, se ha hecho iniciadora de un Congreso científico Latino-Americano, que deberá reunirse en Buenos Aires el 10 de Abril de 1898, y sesionará hasta el 20 de mismo mes, fecha de su solemne clausura.

Resulta de una circular-prospecto que nos ha enviado, que el Congreso se subdivirá en siete grupos: Ciencias exactas, Ingeniería, Ciencias físico-químicas, Ciencias naturales, Ciencias médicas, Ciencias antropológicas y Sociología.

(El sentido común burgués se ha revelado poniendo en último rango el grupo más importante).

Como socialistas no podemos sino aplaudir esta iniciativa, cuyo resultado debe necesariamente ser benéfico para la dilucidación de importantes temas de actualidad especialmente en el grupo de la Sociología. Es verdad que se dirán grandes barbaridades por parte de cuanto burgués concurra á exteriorizar su adiposa ignorancia, pero irá probablemente algún desocupado á iluminar las oscuras anfractuosidades de sus cerebros, dando á las cuestiones sociológicas que se tratan un carácter científico y racional en oposición á la metafísica y al misonismo burgueses.

De todas maneras, un progreso en el

campo intelectual implica para nosotros un paso hacia el Socialismo. Y en ese sentido felicitamos á la Sociedad Científica Argentina por su iniciativa.

T. I.

INTERNACIONALISMO

Las inteligencias superficiales se maravillan y hasta se escandalizan, en el momento mismo en que se afirma el principio de nacionalidad, hoy que por él sufren é insurgen varios pueblos, que paralelamente se insinúa el principio de la internacionalidad, que aparentemente lo contradice.

Hacia el internacionalismo, que bajo formas diversas, especialmente religiosas, no es una novedad, se procede por dos sendas diversas que deben necesariamente actuar en sentido convergente; y que obtendrían más fácil victoria si, en lugar de mirarse con indiferencia y á veces con hostilidad, adviniere á una «entente» para actuar en común dentro, se comprende, de los límites permitidos por las finalidades respectivas.

Predican el internacionalismo los socialistas, no satisfechos por el concepto estrecho de nacionalidad, ni por el de formas exclusivas y modalidades políticas que no encierran ya fundamento económico alguno. Y con igual insistencia lo predicán, en el fondo de su agitación, los partidarios de la paz, que en ella y en el desarme no ven solamente un idilio, un triunfo del sentimentalismo, sino un medio eficaz de asegurar á los pueblos una suma mayor de bienestar.

De las acentuadas divergencias de ambos movimientos no creo útil ocuparme, ni de la conveniencia de hacerlos cooperar en la parte que tienen de común; me limitaré á hacer notar que sin razón se teme que el triunfo del internacionalismo señale la muerte del principio de la nacionalidad. Ni insisto sobre las dudas relativas á la manera de entender este último y sobre los diversos elementos — raza, idioma, religión, condiciones geográficas, consentimiento, etc. — que contribuyen á constituir una nación; me basta señalar que la agrupación de esos elementos suministra por sí misma el armazón del futuro internacionalismo, puesto que cada uno de ellos es con frecuencia común á varias naciones, sirviendo para establecer entre ellas vínculos que en un momento histórico dado se harán más sólidos, aproximándose cada vez más á la indisolubilidad; y que á medida que la humanidad progresa, mayor importancia asume en la constitución social el principio del consentimiento y de la contractualidad.

Peró, repito: no hay motivos para considerar que el triunfo del internacionalismo pueda conducir á la desaparición de las naciones. Acaso el triunfo de la nación hizo desaparecer las regiones, ó el de la región las ciudades, ó el de las ciudades la familia? No; los elementos sociales precedentes se modificarán al ponerse en contacto con otros semejantes, y desaparecerá, ó se trasformó atenuándose, la lucha que entre ellos se combatía precedentemente; pero siguieron subsistiendo, dentro de un círculo de relaciones cada vez más vasto, procurando y asegurando á los individuos que los componían una mayor suma de bienestar material, moral é intelectual.

El orden de sucesión en el desarrollo de los diversos círculos concéntricos nos advierte claramente que el movimiento internacionalista no podía delinarse y no se delinó hasta que pareció completo — por lo

ménos idealmente — el principio de nacionalidad. Tranquillizense los viejos patriotas; las naciones fundiéndose íntimamente entre sí para constituir un organismo social más vasto, no perderán su propia individualidad, ni desaparecerán, (mientras subsistan las diferencias de raza, ambiente, costumbres, idioma, etc.) pero se modificará su modalidad, de acuerdo con la nueva organización, en un sentido más lógico y más natural.

NAPOLÉON COLAJANNI.

LA INTENDENCIA MUNICIPAL Y «LA MONTAÑA»

Ante el juez correccional

La multa impuesta por la Municipalidad á nuestro periódico no podía ser aplicada por el Intendente, según el art. 27 del Código de Procedimientos en materia criminal, por que pertenece á la jurisdicción del juez correccional el conocimiento en 1ª instancia cuando la multa exceda de 100 \$ (artículo 28).

En vista de eso la Intendencia ha autorizado por medio de poder á uno de los procuradores de la oficina de procuración para presentarse en nombre de la Municipalidad al juez correccional y solicitar la aplicación de la multa de 300 \$ al autor del artículo acusado.

Este nuevo rumbo dado al asunto, agrava la situación del compañero acusado; pues las multas aplicadas por la Municipalidad no son permutables en días de prisión, mientras que las penas impuestas por el juez correccional lo son, computándose á razón de dos pesos diarios. En este caso si no se hace efectiva la multa, el autor del artículo tendrá que sufrir cinco meses de prisión.

Sin embargo podemos asegurarle á Alcobendas y á su asesor Basavilbaso que no tendrán el placer de verlo en la cárcel, pues la multa se pagará en cuanto se nos comunique el fallo.

La suscripción para cubrir el importe de la multa sigue con buenos resultados, aunque el Correo ha tenido la graciosa ocurrencia de no hacernos llegar varias de las listas con dinero que se enviaron á la casilla postal.

No publicamos en este número las listas, porque varios compañeros aún no nos las han remitido. Lo haremos indefectiblemente en el próximo número, á cuyo objeto esperamos que los compañeros las enviarán á la mayor brevedad.

(En vista de las irregularidades del Correo, será más oportuno remitir las listas por carta certificada á: J. Ingegneros, Piedad N. 1234, Buenos Aires).

LA REDACCIÓN.

Con el presente número termina el primer trimestre de publicación de «LA MONTAÑA».

La Administración ruega á los agentes y suscritores del Interior remitan á la mayor brevedad el importe de las suscripciones para evitar cualquier interrupción en el envío del periódico.

A los suscritores de la Capital se les ruega dejen en sus domicilios el orden de pagar al Cobrador con el objeto de evitarle viajes inútiles.

3.º CONGRESO OBRERO DE HOLANDA

Aprovechando las fiestas de pascuas, celebraron los socialistas holandeses su tercer congreso anual, en Arnheim, bajo la presidencia de Vliegen. Estuvieron representadas cuarenta y seis agrupaciones con un total de 4.000 miembros.

Asistieron el diputado alemán Harm, de Elberfeld, y el diputado belga Beveren.

Los socialistas daneses enviaron adhesión y plácemes; los alemanes un donativo de 2.000 marcos para los fondos electorales. Con el mismo objeto el Congreso de Gand votó 500 francos, dirigiendo un telegrama de felicitación.

El abogado Troelsta, de Utrecht, candidato de Frise para las próximas elecciones generales y uno de los leaders del partido, tomó parte muy activa en las discusiones del Congreso.

Entre las resoluciones adoptadas:

Revisión de la constitución á fin de obtener el sufragio universal para ambos sexos; pensiones, á costa del Estado para los obreros inválidos ó ancianos; fijación de un máximo de horas de trabajo y de un mínimo de salario en los trabajos ejecutados por cuenta de la Nación; indemnidad á los condenados inocentes y á los que han cumplido prisión preventiva, y justicia gratuita; economías en los gastos del ejército y armada, supresión del sistema militar y armamento de la guardia nacional; instrucción primaria gratuita, obligatoria y laica hasta los catorce años, etc.; reformas agrarias en provecho del labrador y obreros rurales; impuesto fuertemente progresivo sobre la renta, las fortunas, las herencias, supresión del derecho hereditario en línea colateral, impuesto elevado sobre los propietarios domiciliados afuera, y exención de impuestos sobre los objetos de primera necesidad.

Los oradores Vlieggen y van Kol dieron conferencias sobre los temas «Sufrimiento ó Combate» y la «Lucha Económica» respectivamente.

ARTE SOCIAL

LA LUCHA DE LA MUJER

En el teatro municipal de Zurich, Juan Hochfeldt ha estrenado un nuevo drama lleno de palpitante interés, por el tema que aborda y por las pincefadas magistrales que dan al cuadro el carácter de una obra maestra.

Pone en escena tres jóvenes que luchan y sufren por conquistar un mendrugo que la sociedad les contiene con cruel avaricia.

La acción del drama es simple; se distribuye en cuatro actos y un prólogo. Este

dá á conocer una familia en buena posición social gracias á las felices empresas comerciales del padre.

El padre fallece; las hijas se encuentran en una situación difícil. Muy orgullosas para pedir asilo á sus parientes, se esfuerzan para ganarse con el trabajo, duro y penoso, su sustento. Innumerables decepciones las esperan. Todas las puertas se cierran ante ellas. Las dos mayores encuentran por fin una colocación mediocre; pero Doris, la más joven queda sin empleo. Se decide á dar lecciones de piano á 50 céntimos por hora.

Cierto día un empresario seducido por su belleza y su talento, le ofrece 1.000 francos mensuales para cantar en un café-concierto. Doris acepta, á pesar de las imprecaciones de sus hermanas.

La nueva carrera la arrastra á gastos imprevistos; se llena de deudas, viéndose, más tarde obligada á aceptar los buenos oficios de un burgués, viejo, tonto y rico, cuyos galanteos había desdeñado hasta entónces.

La mayor de las hermanas no es más feliz: muere, víctima de la burguesía, después de haber sufrido en la lucha por la vida las pruebas más dolorosas.

Ante su cadáver, la única sobreviviente de la catástrofe, compungida, por la muerte moral de la una y orgánica de la otra, exclama, con la fé que dán la desesperación y el dolor: «Juro combatir con todas mis fuerzas la buena lucha por los derechos de nuestro sexo! Yo combatiré con la palabra y con la acción la servidumbre vergonzosa á que nos condena la sociedad burguesa!»

El drama, principalmente su desenlace, ha impresionado profundamente; Hochfeldt ha sido muy aplaudido, siendo su mérito mayor haber sabido evitar la oratoria efectista en un tema que tanto se prestaba á la declamación.

Para la propaganda feminista ha sido más útil esta pintura real que todas las exposiciones de doctrina. El Arte es tan revolucionario como la economía política.

X.

MOVIMIENTO SOCIALISTA

FRANCIA.

La Petite République. — Este diario de París, como anunciamos, había pasado á ser órgano exclusivamente del Parti Ouvrier Français (guesdista), que con su ortodoxia y su exclusivismo político había alejado de la redacción á elementos de valor, entre los cuales todos los miembros de la redacción de la «Revue Socialiste» encabezados por Georges Renard, y todos los afiliados al Parti Socialiste Ouvrier Revolutionnaire (alemanistas) y al Comité Revolucionario Central.

Ahora han sido llamados todos los compañeros sin distinción de escuelas para reconstituir la redacción, la cual así se expresa:

« *La Petite République* no tiene razón de ser sino como órgano representativo de todas las fuerzas socialistas: políticas y sindicales.

« En ese terreno ella volverá a desarrollarse, y nuestros lectores encontrarán en sus columnas la firma de los militantes socialistas de todas las fracciones.

« Así la *Petite République* será de nuevo la palestra común en que todos combatiremos unidos la batalla del Proletariado contra el capitalismo y la reacción. »

Forman el personal de la nueva redacción Gerault Richard, Jean Jaurés, A. Millerand, Gustavo Rouannet, Marcel Sembat, Edouard Vaillant, René Viviani, Emile Dubois, Paul Brousse, André Lefèvre, Adrien Veber, Georges Renard, J. B. Clement, Dr. Delon, Albert Goullé, Henry Turot, Maurice Violette, Alfred Bonnet, Jules Lejeune, Louis Dubreuil, Alcide Terrac, Camille de Sainte-Croix, H. Pellier, E. Degay, G. Laporte, P. Forest, G. Bertin, Roger Gatinéau, Hippolyte Lencou, Sorgue, Pierre des Rues, Henry Touroude, Maurice Charnay, Maxence Rolles, Charles Prolés, Henry Galimend, Dr. Bertrand, J. L. Breton, L. Larrivé y Paul Argyriadés.

Como se ve quedan representadas todas las fracciones socialistas de Francia menos los gueudistas marxistas que, obcecados en su pretensión de monopolizar el socialismo, han preferido negar su concurso al único diario socialista de París antes que dividir con las demás fracciones las tareas de la lucha.

El nuevo cuerpo de redacción ha elegido redactor en jefe a Gerault-Richard.

Gran Huelga. — El 11 de Mayo se han declarado en huelga los obreros albañiles y anexos de Lyon pidiendo la implantación de la jornada de 8 horas y 20 % de aumento en los salarios.

Los han seguido en el movimiento todos los obreros de Villeurbane, La Mulatière, Oullins, Couzon, Saint Didier au Mont d'or, Tassin la Demi-Lune, Saint Fous, y demás pueblos de la provincia. El número de huelguistas era de 15.000 el 20 de Mayo.

Parti Ouvrier Français. — Del 11 al 14 de Julio próximo se reunirá el Congreso anual de este Partido para tratar el siguiente orden del día: Las elecciones de 1898; rol de los sindicatos obreros en el movimiento social; el socialismo y la política exterior; la mujer y el movimiento socialista.

SUIZA.

Congreso. — El 6 y 7 de Junio debió reunirse en Lucerna el Congreso ordinario de la Unión socialista italiana en Suiza.

En el orden del día figuraban: Informe moral-financiero del Comité Ejecutivo de Zurich; nuevas bases para la organización de la U. S. I.; propaganda oral y escrita; fecha y sitio del próximo congreso.

INGLATERRA.

Las 8 horas. — El 5 de Mayo se discutió en la Cámara inglesa el proyecto de ley

implantando la jornada máxima de 8 horas en todas las minas del país. Mr. Allen defendió este proyecto que tan benéfico sería para 584.000 obreros empleados en la industria minera, de los cuales 50.000 no llegan a la edad de 16 años.

Votado el proyecto después de largo e interesante debate, fué rechazado por 227 votos contra 186, es decir por 41 votos. Esto hace esperar que en época no lejana los mineros ingleses tendrán la jornada de 8 horas.

BÉLGICA.

Congreso de obreros metalúrgicos. — En la « Maison du Peuple » de Morlamvelz, se reunieron los días 6 y 7 del corriente mes de Junio, los delegados a este Congreso nacional para tratar el siguiente orden del día:

1. Proposición de admitir a las obreras mecánicas en la Federación. — 2. Pedido de incorporación de los pintores en porcelana a la Federación metalúrgica. — 3. Creación de un periódico mensual, órgano oficial de la Federación. — 4. ¿Puede pertenecerse a la federación metalúrgica sin afiliarse en el Partido Socialista? — 5. Creación de una secretaría federal. — 6. Propuesta de no reconocer nuevos sindicatos en los pueblos en que ya existe uno. — 7. Congreso Próximo. — 8. Asuntos Varios.

ESPAÑA.

En las Municipalidades. — El 9 de Mayo se realizaron en España las elecciones municipales, concurriendo a ellas el Partido Obrero Español.

Antes de estas elecciones estaba representado en tres Municipios por un concejal en cada uno. Después de las elecciones del domingo pasado, tendrá representación: por 1 concejal en Mataró, por 1 también en Labarga, por 2 en El Ferrol y por 4 en Bilbao.

Estas victorias, preludio de otras mayores, harán que el Partido Socialista trabaje cada vez con mayores alientos y no se arredre por los obstáculos que a su paso pongan los partidos burgueses.

RUSIA.

Persecuciones. — En San Petersburgo, a principios del mes pasado, han sido arrestados más de 50 profesores, maestros y estudiantes.

Están acusados de haber participado al movimiento obrero, que asume proporciones respetables en la capital rusa, de haber enseñado a leer y escribir a los trabajadores, y de haberles expuesto algunas de las reivindicaciones que ellos mismos deben defender.

ARGENTINA.

Meeting de desocupados. — Próximamente se realizará un meeting de todos los desocupados de esta capital, organizado por la Federación Obrera Argentina, para demostrar a la burguesía que en este país, lo mismo que en Europa, el espectro de la miseria empieza a visitar las bohordillas de los trabajadores.

BIBLIOGRAFIA

En esta rubrica, anunciaremos todos los libros y folletos que se nos envíen, emitendo un juicio sobre los que lo merezcan. Se procederá de igual manera con los artículos de importancia contenidos en las revistas y periódicos que recibamos.

Temistocles y Aristides. — Carlos Romagosa (1). Un folleto de buena prosa inspirado en reminiscencias de la historia griega. Su aparición es oportuna en estos momentos de crisis filohelénica.

De la Capital:

El Pintor, año II, N. 18. Órgano de la Sociedad Cosmopolita de obreros pintores. *La Autonomía*, año I, N. 1, periódico libertario, amoral y antiorganizador. *La Prensa Argentina*, año I, N. 1, publicación mensual.

Del Interior:

Gaceta de Itaquí, periódico de idioma brasilero; Alvear, Corrientes.

Del Exterior:

L'Agitateur, de Marsella, semanario, comunista, anarquista.

La Revue Féministe, de París. Año III, números 3 y 4. Dirigida por Clotilde Dussard. Colaboran en ese número doble Teodoro Krajewski, Ema di Rienzi, James Arthur Crée, A. Ranvier, Louis Bridel, R. S. Fournier des Escures, Renée Sugères, Georges Druilhet, Leon Masseuriaux, H. Ball y F. Chabozzi. Aparece mensualmente y consta de 64 páginas cada número. Se suscribe en París, rue Claude Bernard 41.

La Ilustración del Pueblo, de Madrid, semanario, socialista, de 8 páginas. En el último número recibido publica el retrato y la biografía de Leonor Marx Aveling y artículos de importancia; reproduce también el artículo de Claudio Treves « Los tres Papas y la Cuestión de Candia » que publicamos en el N. 1 de *La Montaña*. Se suscribe en Madrid, Embajadores 47, p. d.

(1) Córdoba.

REUNIONES

El domingo 20 del corriente a las 2 de la tarde conferencia de propaganda organizada por el Centro Socialista Obrero en la cancha de pelota calle Garay esq. Pasco.

El sábado 19 del corriente a las 8.30 p.m. se reúne la Federación Obrera, en su local Venezuela 1433.

El Club Socialista del Pilar celebra asamblea el miércoles 16 del corriente a las 8.30 p.m. en su local, Gallo entre las Heras y Gutierrez, puerta n.º 5.

El domingo 30 de Junio a las 8 p.m., se reúne el Centro Socialista de San Antonio de Areco, en la calle Alsina, casa del compañero José María Staricco.

El sábado 19 a las 8.30 se celebrará en el local del Vorwarts, Rincón 1141, la Velada literaria musical organizada por el centro recreativo Juventud Socialista.